

EL SECTOR AGRÍCOLA CARIBEÑO EN EL NUEVO MILENIO - UNA RESPUESTA DEL IICA

H. Arlington D. Chesney

Director Centro Regional Caribe y Representante de Trinidad y Tobago

El presente artículo hace referencia al entorno que condiciona actualmente y seguirá condicionando el desarrollo del sector agrícola en los países miembros del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Además, describe los desafíos que enfrentará el sector en las primeras décadas del nuevo milenio y, finalmente, estudia las iniciativas emprendidas por el Centro Regional Caribe del IICA para ayudar al sector agrícola a enfrentar los nuevos desafíos y dar un mayor realce a su papel en el entorno prevaleciente.

IMPORTANCIA DEL SECTOR AGRÍCOLA

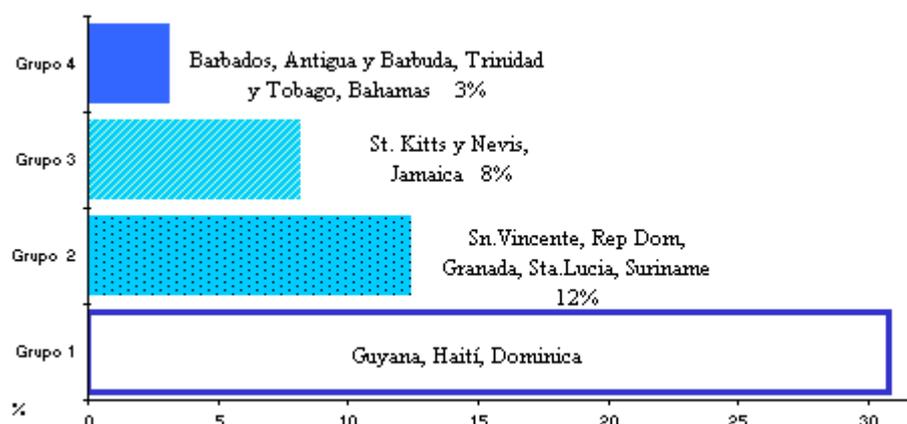
Los miembros caribeños del IICA ocupan un área total de 488.000 km², tienen una población de aproximadamente 21,5 millones y la producción agrícola anual representa US\$476 millones del producto interno bruto.

La importancia económica del sector agrícola varía de un país a otro. Como se muestra en la Ilustración 1, los países miembros se pueden dividir en cuatro grupos según la contribución de su sector agrícola al PIB. En la ilustración es posible observar que para el período 1991-1995, este sector tuvo poca importancia en las economías de Antigua y Barbuda, Barbados, Bahamas y Trinidad y Tobago, mientras que ocupó un lugar predominante en Guyana, Haití y Dominica.

ILUSTRACIÓN 1

CONTRIBUCIÓN PROMEDIO DE LA AGRICULTURA AL PIB

1991-1995



Sin embargo, en todos los países el sector agrícola contribuyó en otras formas al desarrollo y a la sostenibilidad de otros sectores nacionales. Por ejemplo, cuando en 1996 se suspendió la exportación de banano en Granada, en muchas comunidades rurales se vio seriamente amenazado el sistema financiero, incluyendo la sostenibilidad del sector bancario. De igual forma, cuando debido al descubrimiento de la cochinilla rosada (*hibiscus*) se detuvo el

intercambio agrícola entre Granada y Trinidad y Tobago, la deserción escolar aumentó de forma significativa y se produjo la ausencia de productos no agrícolas (producidos por Trinidad y Tobago). Estos acontecimientos señalan de manera bastante tangible los estrechos nexos existentes entre la agricultura y los demás sectores que contribuyen a la calidad de vida y a la economía de los países miembros.

Asimismo, debido a la fragilidad inherente de los ecosistemas en el Caribe, el sector agrícola contribuye de manera importante a su sostenibilidad. No obstante, es bastante evidente que en el caso de los doce estados insulares las prácticas físicas, químicas y culturales del sector agrícola afectan el nivel de erosión, la calidad del agua superficial y subterránea, así como la densidad y especies de vida marina. En consecuencia, aunque de manera indirecta, el sector agrícola afecta considerablemente la sostenibilidad del sector turístico que es tan importante para estos países.

En resumen, el sector agrícola contribuye significativamente al desarrollo nacional de los países del Caribe al influenciar sus tres pilares fundamentales –el social, el económico y el ambiental–, además de contar con vínculos definitivos con los demás sectores económicos.

DESEMPEÑO DEL SECTOR AGRÍCOLA

El desempeño del sector agrícola en la región, medido en términos del PIB, fue errático. De todos los países, sólo Guyana mostró un crecimiento positivo uniforme, y para Barbados y Haití el crecimiento fue negativo. El patrón de desempeño por país parecía atribuible a las políticas nacionales.

El sector agrícola continúa siendo dominado por los productos tradicionales (azúcar, bananos, arroz y ron), los cuales han sido exportados a Europa y EE.UU. con arreglos preferenciales y constituyen los principales generadores de divisas.

Los principales productos no tradicionales son frutas, tubérculos y hortalizas, flores y ganado. Algunas frutas, en especial el mango, la papaya, el aguacate, la fruta de pan y las flores también se exportan. Asimismo, la región es un productor neto de productos animales, siendo la carne de ave el producto de mayor producción y consumo, y la cual ha tenido el crecimiento más rápido.

La agroindustria, que, por lo general, está subdesarrollada, combina el agroprocesamiento con productos como el ron, aceite de coco y sus derivados y jugos de fruta, así como productos manufactureros como el pienso, la harina de trigo, fertilizantes y plaguicidas.

La inversión en el sector ha mostrado una tendencia decreciente y continua dominada por el sector público. Dados los altos riesgos comparativos, los riesgos inadecuados, así como el limitado capital y capacidad técnica en los bancos comerciales, la inversión directa por parte del sector privado continúa siendo escasa.

FACTORES QUE AFECTAN EL SECTOR

El sector agrícola regional es influenciado y continuará recibiendo influencias principalmente de los factores siguientes:

- (i) El diálogo internacional, encabezado por las Negociaciones de la OMC pero también el Acuerdo de la Unión Europea/ACP.
- (ii) El diálogo interamericano dentro de los parámetros del proceso del ALCA.
- (iii) El avance de la integración regional (Caribe).
- (iv) las revoluciones en información y biotecnología.

Los estudios formales e informales efectuados por el Centro Regional Caribe han mostrado que ninguno de los países en la región está bien preparado para cumplir con la totalidad del Acuerdo Agrícola, el Acuerdo sobre la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (AMSF), incluyendo Inocuidad de los Alimentos y Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio (TRIPS) y la discusión sobre Organismos Transgénicos o Modificados Genéticamente. Esta falta de capacidad se extiende tanto al nivel de comprensión (dentro de los segmentos pertinentes de la población) como a los detalles de los acuerdos y los requisitos institucionales para hacer cumplir los mismos (físicos, legislativos y administrativos).

Esta falta de preparación se acentúa por varios motivos. En primer lugar, las exportaciones tradicionales de la región dominan la contribución económica del sector agrícola al PIB y han gozado de un tratamiento preferencial en el mercado internacional en términos de precios y cuotas. Los últimos acontecimientos sugieren que al aplicarse las Directrices de la OMC los acuerdos bilaterales probablemente queden supeditados y, por lo tanto, se diezmarían las preferencias.

En segundo lugar, la mayoría de los territorios han protegido sus sectores económicos (en especial los productos agrícolas frescos) de la competencia externa mediante un sistema de listas negativas, restricciones de cuarentena o aranceles altos.

En tercer lugar, el sector agrícola, sobre todo el de productos no tradicionales, está integrado casi en su totalidad por agricultores campesinos con parcelas pequeñas (5 acres o menos). Además, en las islas de menor tamaño, estas parcelas se encuentran en terrenos montañosos bastante difíciles. Estas características limitan significativamente (en cuanto a tiempo y alcance) la habilidad del sector de lograr competitividad sin incurrir en esfuerzos desproporcionados.

La reciente reunión de la OMC en Seattle quizá ha señalado un relajamiento en el enfoque con una tendencia hacia un "tercer camino" en políticas económicas, es decir, un capitalismo con rostro humano, el cual constituye el nexo irrevocable entre competitividad y equidad, y entre un buen ejercicio del gobierno y la recuperación de la soberanía nacional. Esta tendencia reviste gran importancia para el sector agrícola de la región debido a sus considerables contribuciones sociales y ambientales, además de su papel económico.

Es probable que las Negociaciones del ALCA sean influenciadas por los acontecimientos en el seno de la OMC y, en consecuencia, el sector agrícola caribeño se vería influenciado por el proceso actualmente en marcha de avance de la integración hemisférica en general, así como por los acuerdos multilaterales específicos como la Asociación de Estados del Caribe y el G7.

La modernización y ampliación del CARICOM, en particular el inminente establecimiento del mercado único, también afectarán el desarrollo del sector ya que, por ejemplo, se creará un mercado más grande (aunque aún es relativamente pequeño) para sus productos. Sin embargo, al menos al inicio -y de hecho ya está ocurriendo- se producirán roces entre los distintos miembros a medida que parece que los países más preparados tienen una ventaja desigual, "arrasando" con sus vecinos, agricultores y procesadores.

La última influencia es de naturaleza tecnológica y se refiere al acceso a la información y a la biotecnología. El extraordinario desarrollo de la tecnología de información en relación con el uso del correo electrónico, comercio electrónico, educación a distancia y transferencia de información, no puede escapar a la atención del sector privado, sobre todo en su modo de funcionamiento. De forma similar, la biotecnología entre otras cosas modificará las ventajas a las que el sector agrícola regional estaba acostumbrado merced a sus características geográficas y climáticas.

EL DESAFÍO Y LA RESPUESTA DEL IICA

Los **desafíos** del sector agrícola caribeño se relacionan con la forma en que puede recuperarse para lograr competitividad, fomentar la equidad y, por ende, ayudar a minimizar

la pobreza, mejorar las condiciones rurales de vida, ayudar a un buen ejercicio del gobierno y contribuir a la sostenibilidad de los recursos naturales.

El mandato del Centro Regional Caribe del IICA es ayudar a los Países Miembros a recuperar el sector agrícola de modo que:

- (i) incluya a toda la cadena agroindustrial (alimentos y fibra) y tenga una visión integral
- (ii) rompa las barreras del "sector"
- (iii) concretice sus vínculos con los demás sectores económicos
- (iv) dé realce a la agroindustria y promueva la conversión del agricultor en empresario
- (v) conserve el principio de la sostenibilidad.

La **respuesta** en el contexto de este mandato aparece articulada en la Estrategia Diferenciada del Centro Regional Caribe del 2000-2001, al establecerse su misión, la cual es *"brindar servicios de cooperación y facilitar el diálogo regional entre sus Estados Miembros para reposicionar la agricultura del Caribe con el fin de que funcione de forma sostenible y competitiva en el mercado mundial para el beneficio mayor y más equitativo de los pueblos del Caribe"*. El Instituto estaría orientando el proceso de cambio que requiere el sector agrícola regional.

La estrategia es sustentada por los principios de desarrollo rural agrícola sostenible y el desarrollo de un sector agrícola integrado. La estrategia se desarrolla en dos planos: el **regional**, encargado de los aspectos comerciales como la sanidad agropecuaria, la inocuidad de los alimentos, propiedad intelectual relacionada con el comercio, la generación de respuestas positivas al intercambio y la competitividad de los productos; el **nacional**, orientado a producir resultados económicos y sociales tangibles, y a fortalecer la capacidad nacional para manejar mejor el sector.

Además, la estrategia reconoce que debido a la "naturaleza integral" de sus dos principios, su éxito depende del desarrollo y fortalecimiento de alianzas estratégicas de mutuo beneficio con socios clave en la región, como el CARIFORUM, CARICOM y la Secretaría de la OECS, el CARDI, el Banco de Desarrollo del Caribe y la FAO, así como con organizaciones seleccionadas de fuera de la región.

Con la finalidad de ejecutar la estrategia, el Centro Regional Caribe se encuentra brindando servicios de cooperación en cuatro áreas temáticas y cuatro servicios especializados (véase la Ilustración 2). Al reconocerse que las influencias dominantes sobre el sector agrícola regional son o estarán relacionadas con el comercio, el Centro Regional Caribe ha asignado a las políticas y al comercio y a la sanidad agropecuaria e inocuidad de los alimentos los papeles principales para determinar si los proyectos y programas del Centro Regional Caribe y de la región son apropiados. Dependiendo de las características específicas de cada programa o proyecto, cualquiera de las áreas temáticas o especializadas puede ocupar la posición de vanguardia.

Ilustración 2



Estructura de los servicios de cooperación

Asimismo, el Centro Regional Caribe reconoció, como se indicara antes, que el sector está compuesto principalmente por pequeños agricultores y pequeñas parcelas, y carece de organización y unidad. Por lo tanto, no existe el marco adecuado dentro del cual el sector agrícola regional pueda recuperar su realce y asegurar su competitividad y equidad. En consecuencia, el Centro Regional Caribe ha emprendido la tarea de ayudar a la región a desarrollar o respaldar un ambiente facultativo apropiado y eficiente con los organismos o sistemas siguientes:

- **Consejo Caribeño de Educación Superior en Agricultura (CACHE)**, creado en noviembre de 1997 y al que pertenecen catorce universidades como miembros plenos y cuatro instituciones de educación terciaria como miembros ordinarios, todos en el Caribe. Su objetivo principal es que todos los miembros produzcan graduados en carreras agrícolas con un perfil afín a las "nuevas" necesidades del sector agrícola.
- **Asociación Agroindustrial del Caribe (CABA)**, creada en mayo de 1998 y a la que pertenecen actualmente asociaciones regionales de productores, asociaciones nacionales de agricultores, así como productores y empresas individuales. Su objetivo principal es mejorar el bienestar económico y social del sector agrícola en general y de sus miembros en particular, contribuyendo a la formulación de políticas nacionales y regionales y al establecimiento de mecanismos apropiados.
- **Programa Cooperativo de Investigación Agrícola para el Caribe (PROCICARIBE)**, establecido por el CARDI en julio de 1996 y actualmente incluye a redes de productos como el arroz, frutas y pequeños rumiantes, y tres redes temáticas en manejo integrado de plagas, manejo de suelos y agua, y manejo de recursos genéticos.
- **Foro de las Esposas de Jefes de Estado y Gobierno del Caribe**, creado en julio de 1999, tiene como objetivo principal fomentar el desarrollo económico y social de las mujeres y su contribución al sector agrícola y al medio rural.
- **Alianza para el Desarrollo Agrícola Sostenible**, que incluirá a los ministros responsables de la agricultura y su establecimiento ha sido acordado para el segundo trimestre del 2000. Su objetivo central es discutir los principales desafíos que enfrenta y los aspectos que rodean el desarrollo del sector agrícola y las posibles opciones para abordar los mismos, al tiempo que promueve el intercambio de experiencias sobre el impacto de las distintas políticas y programas.
- **Foro Agrícola del Caribe**, que incluye a representantes de los grupos anteriores y es dirigido por la Alianza para el Desarrollo Agrícola Sostenible. Será establecido en el año 2000 y su objetivo principal será lograr el consenso entre las partes interesadas más importantes en relación con el objetivo y la dirección del sector y sus roles respectivos. La interrelación entre estos grupos en el Foro y su relación con el Foro Hemisférico y la OMC se muestran en la Ilustración 3.

El Centro Regional Caribe también ha emprendido el suministro de **herramientas** como el Centro de Capacitación a Distancia para Agroempresarios (ADLC), la red AgroInfo (en colaboración con la Universidad de Texas A&M y la Acción Caribe/Latinoamérica), la red de universidades agrícolas, la unidad regional de planificación, programación y proyectos, el programa de planificación para la Colaboración Caribe/Latinoamérica (CARILAC) y publicaciones periódicas como *Caribbean News* del IICA, *Tropical Fruits*, *CARAPHIN News*, *Policy & Sustainable Rural Development* y *In A Nutshell*.

En resumen, el Centro Regional Caribe, con el apoyo del resto del IICA y en colaboración con sus socios estratégicos, se ha propuesto ayudar a los gobiernos regionales a recuperar con éxito su sector agrícola de modo que puedan hacer frente de forma eficaz y eficiente a los desafíos que presentan los dos primeros decenios del nuevo milenio.